SESIÓN: Número 1

FECHA: 2 de febrero de 2017.

TEMA DE LA SESIÓN: Sistema Institucional de Tutoría en la UNAM. Diseño de Indicadores aplicables a Programas de Tutoría en la UNAM.

NOMBRE DEL PONENTE: Mtro. Prócoro Millán Benítez

SEMBLANZA DEL PONENTE: Profesor de la UNAM desde 1976 en la Facultad de Psicología en el Sistema de Universidad Abierta. Exdirector General de Planeación de la UNAM y Ex coordinador de Asesores de la UNAM. Autor de artículos como: Una propuesta de estrategia para el cambio curricular en la Educación Superior; Alcances y limitaciones del Sistema de Universidad Abierta; La Psicología Mexicana: una profesión en crisis; Psicología y Currículo: análisis de sus correspondencias y contradicciones; El método de conferencia de búsqueda: un enfoque de planeación estratégica participativa.

NOMBRE DE LOS RELATORES: Guadalupe Arteaga Reséndiz y Silvia Angélica Barajas Miranda

DESARROLLO DEL TEMA:

La tutoría es una actividad que ha existido durante varios años en la UNAM. En el año 2013 el Rector, José Narro Robles, dio a conocer en la Gaceta del 23 de mayo el Acuerdo por el que se establece el Sistema Institucional de Tutoría de Bachillerato y Licenciatura en los Sistemas Presencial, Abierto y A Distancia en la UNAM en cada una de las dependencias educativas de la UNAM; con éste, se implementa oficialmente la Tutoría en todas sus dependencias educativas con el objetivo de “mejorar la calidad y pertinencia de los programas de formación de los alumnos de las entidades académicas del bachillerato y licenciatura, así como incrementar la equidad en el acceso a aquellos métodos, tecnologías y elementos que favorezcan su preparación y desempeño” (Narro, 2013).

En el momento en el que la tutoría toma un lugar relevante en la formación de los alumnos se hace necesario que ésta sea evaluada con el fin de dar cuenta de sus avances he impacto en la comunidad.

El Mtro. Prócoro Millán, experto en el diseño de indicadores, expresa en su ponencia que para evaluar los resultados e impacto de la tutoría es necesario considerar diversos indicadores en los

alumnos: sus trayectorias académicas, el número de ellos en tutoría en el primer y segundo año en la Universidad, los incorporados en proyectos de servicio o investigación, los que asistieron a programas o talleres de apoyo al aprendizaje, los que concluyeron los créditos del plan de estudios, en tiempo curricular y reglamentario, el número de alumnos con tutoría que regularizaron su situación académica, número de horas destinadas a la tutoría, alumnos en las acciones diseñadas, por las entidades académicas, para apoyar su permanencia, regularidad académica y egreso; porcentaje de alumnos atendidos en cada de la generación, alumnos en tutoría por género, por horas semana/mes de tutoría, número de alumnos y/o grupos atendidos por académico, por semestre, de grupos con tutoría-clase, de tutores pares por semestre, de promedio de alumnos asistido por tutores pares, de horas semana/mes de tutoría de pares, de tutorías a distancia por semestre, de alumnos tutorados a distancia; de grado o porcentaje de cumplimiento de los objetivos de la tutoría individual y grupal, de informes estadísticos sobre el grado o porcentaje de cumplimiento de los objetivos, tanto del SIT como de cada entidad académica, informes sobre el grado o porcentaje de satisfacción con la tutoría y del tutor por parte de los tutorados, informes evaluativos anuales del PIT por entidad académica sobre los resultados e impacto de del PIT y PAT.

El SIT, a casi cuatro años de haberse instituido como un sistema que contribuye a lograr los objetivos de las UNAM, ha tenido éxitos como: tener una cobertura en todas y cada una de las entidades de la UNAM, ha incrementado el número de alumnos beneficiados por el SIT y cada vez más profesores se incorporan a éste.

El Mtro. Millán dio a conocer estadísticas acerca de la eficiencia terminal en tiempo curricular y tiempo reglamentario de cada una de las Facultades y Escuelas de Nivel Superior y con ello resalta que es necesario implementar acciones encaminadas a incrementar los índices de terminación del alumno. Hace mención que la calidad y rigor de la formación académica es buena en la Institución.

Para realizar la evaluación y seguimiento de la Tutoría, el SIT se enfrenta a diversas situaciones que pueden hacer más compleja su medición pues es difícil porque no se pueden estandarizar prácticas de tutoría pues la población con la que se trabaja es heterogénea. Comparte que su experiencia le ha permitido darse cuenta que existen dos grandes predictores del abandono

escolar: el número de veces que ha reprobado un alumno y la regularidad en su asistencia a la escuela. Para que la tutoría contribuya a disminuir los índices de reprobación en los alumnos, hace falta motivarlos para que éstos le encuentren un motivo a estudiar. Si se establece un buen acompañamiento en el primer año escolar en la UNAM, en el segundo será menos necesario éste. Hay que recordar que los alumnos que ingresan a la Institución ya traen una historia personal en la que muestran fortalezas y áreas de oportunidad. El apoyo que se proporciona a los alumnos y sus tutores es diferente en cada entidad de la Universidad, de ahí que se espera que se genere el mismo compromiso de los directivos para con el apoyo a los Programas Institucionales de Tutoría que se instrumentan en cada una de las entidades académicas.

Sólo los informes estadísticos son los que van a dar cuenta de los avances y alcances que ha tenido la tutoría en la UNAM, de tal manera, que se hace necesario que se hagan registros continuos e investigaciones cuantitativas de la función de ésta. La tutoría ha ganado espacios, uno que le serviría de plataforma para ser reconocida y apoyada es que se publique en las estadísticas de la Secretaria de Planeación sus logros alcanzados.

APORTACIONES DE LOS PARTICIPANTES DEL SEMINARIO:

Si se pretende que la figura de Tutoría se consolide como un Programa Estratégico dentro de la Institución, es imperante diseñar e implementar mecanismos de medición que proporcionen datos estadísticos que puedan formar parte de los resultados presentados por la Secretaría de Planeación y ser publicados en documentos oficiales, como por ejemplo en la Agenda Estadística de la UNAM.

Además de los datos cuantitativos, es necesario incluir datos cualitativos que nos permitan identificar algunas bondades de los PIT y PAT, por lo que se propone realizar estudios con ambas metodologías. Proponer a tesistas, a estudiantes de maestría y doctorado a realizar este tipo de estudios, abriendo con esto, líneas de investigación aún poco exploradas pero pertinentes para el momento en que vivimos en nuestra Universidad.

El apoyo institucional que cada entidad brinda al Programa es trascendental para el desarrollo, fortalecimiento y consolidación de éste. Debido a las diversas condiciones de contexto, lo viable es construir en base a las necesidades, características y recursos de cada entidad.

Asimismo, considerar que la universidad cuenta con datos en los cuales podemos apoyarnos para llevar a cabo la práctica de tutoría como son los resultados que se obtienen a través del Examen Médico Automatizado (EMA) y la puesta en marcha de los Centros de Orientación Educativa (COE) que en su momento se empezó a instrumentar con la entonces DGOSE. Utilizar la información que cada entidad genera con el ingreso de nuevas generaciones para ir perfilando el tipo de estudiantes, sus necesidades y las áreas de oportunidad para prevenir los problemas que les impida concluir en tiempo y forma la carrera seleccionada.

CONCLUSIONES:

La Tutoría dentro de la UNAM, ha venido ganando terreno de forma paulatina. Su meta esencial es consolidarse como un Programa Estratégico dentro de la Institución. Dentro de las acciones que requerirán fortalecerse, está el diseño de métodos, instrumentos y estrategias que permitan el seguimiento, evaluación y valoración cualitativa y cuantitativa de los Programas Institucionales de Tutoría y de sus acciones. Estos mecanismos posibilitarían la obtención de datos concretos sistematizados que determinen, sobre bases sólidas, aspectos como el impacto y beneficios del Programa y a la vez el diseño de estrategias de mejoramiento y optimización de éste, siempre en búsqueda de acciones dirigidas al fortalecimiento académico y desarrollo integral de la población estudiantil.